



LA “LIBERTAD” DE QUEDARSE SIN COBERTURA DE SALUD

“Menos Estado, más argentinos dependiendo del Estado: la paradoja sanitaria de Milei”...

MENOS COBERTURA, MÁS ARGENTINOS DEPENDIENDO DEL SISTEMA PÚBLICO

El gobierno de Javier Milei llegó al poder prometiendo motosierra, libertad y eficiencia, y planteando que esto se lograría, según sus propias palabras, “destruyendo al Estado desde adentro”. Tal es así que llegó a definirse como “el topo” que llevaría adelante esa tarea.

En materia sanitaria, el resultado parece tener una curiosa —y preocupante— traducción: cada vez más argentinos dependen exclusivamente del hospital público de gestión nacional, provincial y municipal.

MÁS DE 1,2 MILLONES DE PERSONAS DEJARON DE TENER OTRA COBERTURA DE SALUD. Los datos son contundentes. Entre el cuarto trimestre de 2023 y el primero de 2026, las personas que cuentan únicamente con el sistema público de salud pasaron de 9,4 millones a 10,67 millones. Es decir, más de 1,2 millones de personas dejaron de tener obra social, prepaga, mutual o servicio de emergencia.

El propio INDEC confirma una tendencia similar: la población con cobertura exclusivamente pública pasó del 32,4% al 34,3% entre el segundo semestre de 2023 y el segundo semestre de 2025.

LAS OBRAS SOCIALES TAMBIÉN PIERDEN MÁS DE UN MILLÓN DE BENEFICIARIOS y tampoco parecen estar disfrutando demasiado de esta nueva era de “libertad”.

El padrón de beneficiarios de las obras sociales nacionales cayó en más de un millón de personas, pasando de 15,55 millones en noviembre de 2023 a 14,53 millones en mayo de 2026.

PERDER EL TRABAJO TAMBIÉN PUEDE SIGNIFICAR PERDER LA COBERTURA DE SALUD

¿Las causas? Son claras.

Las políticas económicas del Gobierno nacional y el deterioro del empleo registrado significan, para muchos trabajadores, perder también el acceso a su obra social. A esto se suma el fuerte aumento de las cuotas de las prepagas, que dejó fuera del sistema a quienes ya no pudieron afrontar sus costos.

Menos empleo registrado. Menos afiliados a obras sociales. Prepagas cada vez más difíciles de pagar. Y, como consecuencia, más personas dependiendo exclusivamente del sistema público.

LA PARADOJA: ACHICAR EL ESTADO Y OBLIGAR A MÁS ARGENTINOS A DEPENDER DE ÉL

La contradicción es difícil de ignorar: un gobierno que proclama achicar el Estado termina trasladando una creciente demanda sanitaria al mismo Estado que pretende reducir.

Mientras tanto, las obras sociales pierden afiliados, las prepagas se vuelven inaccesibles para muchas familias y el sistema público debe absorber las consecuencias.

Desde el Foro Popular de Salud nos preguntamos:



¿SERÁ QUE EL GOBIERNO CAMBIÓ DE OPINIÓN Y DECIDIÓ FORTALECER LA SALUD PÚBLICA?

¿Será que, frente a este crecimiento de la población que depende exclusivamente del sistema estatal, el Gobierno nacional decidió fortalecerlo, robustecerlo y dotarlo de mayores recursos?

La respuesta es clara y elocuente:

DEFINITIVAMENTE NO.

MÁS PERSONAS NECESITAN DEL ESTADO, PERO LA MOTOSIERRA TAMBIÉN PASÓ POR LA SALUD ESTATAL

Mientras se deterioraron los salarios, se precarizó el empleo y se debilitó la cobertura de miles de trabajadores y trabajadoras, la motosierra también llegó al sistema sanitario nacional.

Los recortes presupuestarios, los conflictos por recursos y las políticas de ajuste alcanzaron a hospitales nacionales fundamentales como el Hospital Nacional en Red de Salud Mental “Lic. Laura Bonaparte”, el Hospital de Pediatría S.A.M.I.C. “Prof. Dr. Juan P. Garrahan” y el Hospital Nacional “Profesor Alejandro Posadas”.

También alcanzaron al PAMI, donde las restricciones y dificultades en el acceso a determinadas prestaciones y medicamentos terminan afectando directamente a jubilados y pensionados.

La contradicción vuelve a quedar expuesta:

Más argentinos necesitan de la salud pública y, al mismo tiempo, menos recursos y capacidad estatal para responder a esa demanda.

¿CÓMO DEFINIMOS ENTONCES LA POLÍTICA SANITARIA DEL GOBIERNO DE JAVIER MILEI?

La respuesta, desde el Foro Popular de Salud, es simple y contundente:

UNA PORQUERÍA.

Porque una política sanitaria no puede considerarse exitosa cuando más de un millón de personas pierden cobertura, las obras sociales se debilitan, las prepagas resultan inaccesibles para cada vez más familias y el sistema público recibe una demanda creciente mientras también es sometido al ajuste.

LA SALUD NO PUEDE SER LA “LIBERTAD” DE QUEDARSE SOLO

Quizás esta sea una de las expresiones más concretas de la famosa “libertad”:

la “libertad” de no poder pagar una prepa;

la “libertad” de perder la obra social junto con el empleo;

la “libertad” de depender de un hospital público al que también le pasan la motosierra.

LA SALUD ES UN DERECHO, NO UN PRIVILEGIO, NO UNA MERCANCÍA Y MUCHO MENOS UNA VARIABLE DE AJUSTE.

FORO POPULAR DE SALUD